

ARTÍCULO DE OPINIÓN

“Los BRICS: más allá de un acrónimo, un neosistema geopolítico de sostenibilidad planetaria”.



Dr. Gorki Aguirre Ph.D.

Al decir de ciertos medios y países que polarizan la información indicando que los BRICS solo persiguen formar una moneda global contra el dólar Americano, más están distantes de conceptualizar verdaderamente que son los BRICS y su alcance geopolítico macromundial. Tratando de explicar de mejor manera, vamos al origen, al año 2001, cuando el economista de Goldman Sachs Jim O'Neill en aquel entonces siendo el Director de Investigación Económica Global, en una investigación agrupó a **Brasil, Rusia, India y China** bajo la sigla *BRICS* para describir las economías que, según sus proyecciones, dominarían el crecimiento global en 2050. En 2010 se incorporó **Sudáfrica** y, tras la oleada expansiva de 2024-2025, esta neofamilia geopolítica ya incluye a **Arabia Saudita, Egipto, Etiopía, Emiratos Árabes Unidos, Irán e Indonesia**. Para el 6 de enero de 2025, se anunció el ingreso de **Nigeria y Vietnam**. A partir del 1 de enero de 2025, se sumaron como Estados socios: **Bielorrusia, Bolivia, Cuba, Indonesia, Kazajistán, Malasia, Tailandia, Uganda y Uzbekistán**. Los BRICS representan el **45 % de la población mundial, más del 37 % del PIB Global, así como El 30% de producción de petróleo, 36% de gas, y el 72% de tierras raras a nivel mundial**, transformándose en un foro político-diplomático que busca reformar el orden financiero internacional y amplificar la voz del Sur Global. El nombre BRICS fue integrándose en los círculos financieros y económicos mundiales, en relación con los estudios de Goldman, a medida que se confirmaban las proyecciones del documento original, siendo que por poner un ejemplo: efectivamente la economía de la India subió a 6,89% anual entre 2000 y 2009, y, por otra parte, China creció abruptamente con una tasa promedio anual de 10,35%.

En el análisis, los BRICS pretenden como Objetivos inmediatos, el reequilibrar la gobernanza global. Presionar por reformas del FMI, el Banco Mundial y la OMC para que reflejen mejor el peso actual de las economías emergentes. Desdolarizar selectivamente el comercio. Impulsar



acuerdos bilaterales y multilaterales en monedas locales a través de los bancos centrales de los miembros, evitando “por ahora” la creación de una “moneda BRICS”. Fortalecer el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD). Aumentar su capital y proyectos de infraestructura verde; sin embargo, la institución aún “carece del volumen de financiamiento del Banco Mundial”. Priorizará la soberanía alimentaria y transición verde, áreas donde puede liderar sin fracturar sus vínculos con Occidente. Aparecen también Objetivos de largo plazo como: Reconfigurar el sistema monetario internacional para reducir la hegemonía del dólar y la vulnerabilidad a las políticas monetarias de la Reserva Federal. Erigir un polo multipolar que diluya la influencia estadounidense y europea en normas comerciales, tecnológicas y climáticas. Concretar una “alianza de no-alineamiento activo”, donde cada socio conserve su autonomía estratégica, pero actúe colectivamente en foros como la COP30 (Brasil, 2025) para reclamar financiamiento climático justo.

Los BRICS son, paradójicamente, el 30 % de la producción petrolera mundial y, al mismo tiempo, anfitriones de la COP30 y artífices del mayor banco verde del Sur Global. Brasil se comprometió a la neutralidad de carbono en 2050 y una reducción del 67 % de emisiones para 2035, aunque admite que dependerá de financiamiento externo. Sudáfrica planea reducir un 42 % sus emisiones para 2025, pero advierte que sin apoyo internacional podría incumplir la meta de cero neto en 2050. La expansión petrolera (Arabia Saudita, Irán, Emiratos) tensiona la agenda climática; no obstante, **China y la India** promueven la transferencia tecnológica de energías renovables dentro del bloque.

Pero a estas objetivaciones de sostenibilidad planetaria de los BRICS, aparece EE. UU. quienes, desde la visión política gubernativa, percibe la agrupación como “una mutación geopolítica” que: Desafía el status quo financiero al socavar la centralidad del dólar y la influencia de Bretton Woods. (acuerdos monetarios y financieros internacionales establecidos en 1944). Esculpe esferas de influencia paralelas, donde Rusia y China ofrecen alternativas de financiamiento sin condicionalidades democráticas. Reconfigura cadenas de suministro energéticas: con seis de los diez mayores productores de petróleo, los BRICS podrían fijar precios y rutas al margen de los mercados occidentales.

Luego de la reunión BRICS Pos-Río2025: La cita carioca, bajo el lema: “Fortalecer la cooperación para un mundo más justo” dejó tres mensajes surglobalistas: 1- Unidad declarativa: los once miembros firmaron la “Declaración de Río”, reafirmando la “necesidad de un multilateralismo inclusivo”, pero pospusieron cualquier decisión sobre ampliación adicional para evitar fracturas internas. 2- Lula como balancer: Brasil logró insertar la “transición energética justa” y la “soberanía alimentaria” en la agenda, moderando los tonos antioccidentales de Moscú y Beijing. Reality-check climático: la COP30, a seis meses de distancia, convertirá a los BRICS

en juez y parte de las negociaciones; su éxito dependerá de conciliar la defensa de sus exportaciones de combustibles fósiles con demandas creíbles de financiamiento verde. 3- Cooperación BRICS y sostenibilidad económica: un salto hacia el desarrollo verde y resiliente.

La colaboración BRICS ya no es solo una cuestión de geopolítica; se ha convertido en un motor de sostenibilidad económica para sus miembros y para el mundo en desarrollo. 1. A través de instituciones como el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), iniciativas de financiamiento verde y estrategias de integración económica, el grupo está rediseñando las reglas del desarrollo sostenible, con más de \$ 40.000 millones aprobados en más de 120 proyectos, desde 2015, prioriza infraestructura sostenible, energías limpias y digitalización en países emergentes. 2. Estrategia de Cooperación Económica 2025. La BRICS Economic Partnership Strategy 2025 establece un marco concreto para: Promover el comercio intra-BRICS con estándares sostenibles, reducción de barreras y uso de tecnología digital. Apoyar a PyMEs verdes a través de plataformas de comercio electrónico y acceso a financiamiento sostenible. Alinearse con los ODS, mediante políticas de desarrollo inclusivo, infraestructura resiliente y educación técnica para la transición verde. 3. Impacto en la resiliencia económica y Reducción de vulnerabilidad externa: el Acuerdo de Reserva Contingente (CRA) de \$ 100.000 millones actúa como red de seguridad financiera ante crisis de balanza de pagos. Diversificación de cadenas de valor: tras la expansión de 2024-2025, los BRICS Plus ahora representan un mercado interno de más de 3.500 millones de personas, lo que permite desarrollar cadenas regionales de suministro más sostenibles y resilientes. 4. Transición energética y descarbonización: A pesar de que el grupo representa el 41 % de las emisiones globales de CO₂, también lidera el 36 % de la capacidad mundial de electricidad renovable. La cooperación BRICS está enfocada en: Transferencia tecnológica de energías limpias entre China, India y Brasil. Financiamiento climático innovador: como el fondo Tropical Forest Forever Fund (TFFF), lanzado en la Cumbre de Río 2025 para conservar bosques tropicales. 5. Desafíos pendientes, Crecimiento vs. sostenibilidad: estudios recientes muestran que el crecimiento económico de los BRICS aún está fuertemente ligado al uso de energías fósiles, lo que tensa los objetivos climáticos. Coherencia de políticas nacionales: la falta de armonización en normas ambientales y fiscales dificulta la integración de proyectos verdes a gran escala.

Autoría:

Dr. Gorki Dimitrov Aguirre Torres Ph.D.
Director Instituto Internacional de Ciencias Políticas
ICPI-UTEG

